

Asegura tu Vocación y Elección

Samuel H. Nodal

Por lo cual, hermanos, **tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección, porque haciendo estas cosas, jamás caeréis.** (2 P. 1:10)

Somos el producto de nuestras decisiones (No culpes a DIOS). Esto también se aplica a naciones enteras. En términos sencillos, la persona o nación que adora al Señor y sigue Su voluntad, será bendecida, y la persona o nación que rechaza (odia) al Señor y Su voluntad, ¡será maldecida! ¡Es así de simple, el Señor no puede ser burlado (Gá. 6:7,8). El Señor es todopoderoso y BUENO, Dios tiene que destruir el mal o continuará esparciéndose por toda la tierra. En el día de Noe, la Iglesia se redujo a 8 personas.

El prudente ve el mal y se esconde, pero los ingenuos pasan y reciben el daño.

(Pr. 22:3) y (Pr. 27:12)

El escarnecedor busca sabiduría, y no la halla, pero para el hombre entendido el conocimiento es fácil. Apártate de la presencia del necio, porque en él no discernirás palabras de conocimiento. La sabiduría del prudente está en entender su camino, mas la necesidad de los necios es engaño. (Pr. 14:6-8) LBLA

Nuestra Fe Tiene Que Ser Más Que Teología

Uno puede memorizar la Biblia de principio a fin y nunca conocer personalmente a su Autor. Esta clase de fe no te salvará. La teología sin la revelación del Espíritu es religión. El propósito de la Palabra es promover la comprensión y revelar la persona de Jesús en tu corazón, no tu cabeza. Las palabras son esenciales porque así nos comunicamos unos a otros y con Dios. Nos comunicamos y nos entendemos a través de las palabras. La Biblia No significa nada si no desarrollas un compañerismo personal con Cristo a través del Espíritu Santo. Jesús tiene que revelarse a usted en Espíritu y en Verdad. Es con el corazón que crees, luego la mente estará de acuerdo. El Espíritu Santo reside en tu corazón (tu espíritu), no en tu mente. Si eres Nacido de Nuevo, el ESPÍRITU de Dios vivificará tu espíritu.

Pero si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, **también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de Su Espíritu que habita en ustedes.** (Ro. 8:11) NBLA

Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es. (Jn. 3:6) 1

Escuché una historia sobre un hombre que había memorizado todo el Nuevo Testamento y se ganaba la vida yendo a carnavales apostando a que le podían preguntar cualquier versículo del Nuevo Testamento y él podía citarlo. Mucha gente lo desafiaba con versos poco conocidos y él los citaba. Así se ganaba la vida. Pero este hombre no era creyente (Nacido de Nuevo), ni siquiera creía que existiera un Dios. ¡Puedes leer la Biblia todo el día y nunca conocer a su autor (Jesucristo)!

Por Fe Vivimos hacia DIOS a través de Su Espíritu (ESPÍRITU a espíritu)

“¡El ESPÍRITU de DIOS es el que da la Vida Espiritual!” La Fe es como el viento (ESPÍRITU), ¡No puedes verlo con tus ojos físicos pero puedes sentir y ver sus efectos!

Es, pues, **la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.**

(He. 11:1)

El cual asimismo nos capacitó para ser ministros de un nuevo pacto, **no de la letra, sino del Espíritu, porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.** (2 Co. 3:6)

Conocer a Dios no es lo mismo que conocer de Dios. Cuando realmente conoces a Dios tu vida cambiará radicalmente. ¡Jesús se hará real dentro de ti! Tu deseo será vivir en santidad, adorar en Espíritu y Verdad, y obedecer Su Santa Palabra con todo tu corazón. Sí, la Palabra es nuestra guía y nuestra forma de entender a Dios, pero no tiene poder para transformarte a Su imagen. Solamente el Espíritu de Dios puede hacer eso. El Espíritu Santo revelará a Jesús y su Palabra dentro de ti.

Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, **somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor.** (2 Co. 3:18)

Pero cuando venga **el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber.** (Jn. 16:13,14)

En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. (Jn. 14:20)

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.
Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, **para que juntamente con él seamos glorificados.**

(Ro. 8:16,17)

Dios le Habla a nuestro espíritu, No al alma

*Dios le habla a nuestro espíritu, **no el alma**. A menos que el alma esté entrenada para recibir una Palabra Verdadera del Espíritu que está unido a vuestro espíritu, el alma está sujeta al engaño del mundo, la carne, o el diablo. Toda Verdad viene del Espíritu Santo (DIOS) a tu espíritu, y luego es procesada por el alma, la cual le dice al cuerpo qué acción tomar (buena o mala). ¡Sin el Santo Espíritu, puedes leer la Palabra todo el día y no comprender su significado correcto!*

Porque ¿quién de entre los hombres conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Del mismo modo, **nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios**. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, **sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido**. De estas cosas hablamos, **no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu**, acomodando lo espiritual a lo espiritual. **Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente**. En cambio, **el espiritual juzga todas las cosas, sin que él sea juzgado por nadie**. ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién lo instruirá? Pues bien, **nosotros tenemos la mente de Cristo**.

(1 Co. 2:11-16)

La Advertencia de DIOS sobre el Gran Engaño que se Avecina en el Fin de los Días

La Biblia nos advierte una y otra vez acerca de un tremendo engaño que avecina la Tierra en los últimos días y, que engañará a toda la humanidad (excepto a los Verdaderos Creyentes). Sandra Kennedy, es una de mis pastores favoritos, predicó el mejor sermón en (Mateo 7:22,23); que jamás he escuchado en mi vida, y lo convertiré en la enseñanza de esta última sección:

Creyentes y Imitadores de Creyentes (gracias Sandra Kennedy)

Empecemos diciendo; La Biblia es nuestro Fundamento. Es la Verdad Absoluta de Dios, ¡Cualquier cosa o persona que lo contradiga es mentiroso! Es nuestra guía de instrucción y corrección sobre la justicia de Dios por medio del ESPÍRITU SANTO! El problema es, ¡Algunos creen y otros creen que creen!

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, (maduro) enteramente preparado para toda buena obra. (2 Ti. 3:16,17)

Pero ante todo entended **que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.**

(2 P. 1:20,21)

*Muchos eruditos e instituciones Bíblicas hoy en día están desacreditando la Biblia. Diciendo que es obra de hombre en lugar de honrar a Dios por Su Carta de Amor revelada al hombre. Pastores que se han graduado de estas instituciones no bíblicas ahora están pastoreando muchas falsas Iglesias. Nuestros viejos pastores justos y fieles a Dios están dejando sus púlpitos y retirándose a montones. Por las presiones, las aflicciones, y los ataques de los ateos liberales que no quieren escuchar la Verdad de Dios. Iglesias liberales (falsas) se están apoderando de nuestras grandes Iglesias que en el pasado fueron fieles a Dios. Muchas personas hoy en día están asistiendo a Iglesias que ni son Nacidas de Nuevo y ni siquiera lo saben. Ellos no entienden de qué estaba hablando Pablo cuando dijo; (Fil. 3:10) “**Quiero conocerlo a él y el poder de su resurrección:**” En otras palabras, nunca han logrado una relación personal con Jesucristo. Probablemente puedan citar las Escrituras y conocer un poco de historia acerca de Él, pero no lo conocen personalmente.*

Dios Nos Dio una Severa Advertencia en (Mt. 7:21-23)

No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!” , entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”. Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!” . (Mt. 7:21-23)

Tenga en cuenta de que estos son cristianos, el Nuevo Testamento está escrito para cristianos solamente, ¡No a los incrédulos (mundo)! Jesús se dirige aquí a la Iglesia. En este capítulo (Mateo 7) Jesús habla de los hipócritas, habla de dar cosas santas a los perros y perlas a los cerdos, habla de la puerta recta y estrecha, habla de cómo un buen árbol no puede dar malos frutos, y cerró diciendo; ¡El necio construyó su casa sobre la arena! Mientras hablaba estas palabras, las multitudes estaban asombradas de su enseñanza, porque enseñaba como alguien que tiene autoridad y no como los escribas.

Recuerde también las 5 vírgenes insensatas que no tenían suficiente aceite en sus lámparas para recibir a su Esposo (Mt. 25).

*Note que Jesús No los Llamó Mentirosos (realmente hicieron esas cosas) Pero había algo en lo que estaban haciendo que estaba totalmente mal que insultó al Señor (v.22)! El Señor parecía muy enojado e insultado cuando declaró; “**Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!**”. Estas personas parecían cristianos pero en realidad eran farsantes, confiando en sus propias obras, en su naturaleza carnal en lugar del Espíritu Santo. ¡No tenían una verdadera relación con Jesucristo! Eran como actores de una obra de teatro dispuestos a recibir el aplauso de los hombres. Se engañaron a sí mismos. Una cosa es que alguien te mienta, pero otra muy distinta es que te mientas a ti mismo. El verdadero problema no es lo que la gente piensa de ti, sino lo que Dios piensa de ti. Tenemos que orar y meditar preguntándole a Dios qué piensa de nosotros. No te preocupes por la opinión de la gente. La mayoría de ellos están más desordenados que tú. Mostrándole a Dios tus buenas obras no es señal de que eres un verdadero discípulo. Un verdadero discípulo se conoce por su obediencia a la voluntad de Dios.*

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: **Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. ¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma?** (Mt. 16:24-26)

Recuerden Lo Que Dijo Jesús;

No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!” , entrará en el reino de los cielos:

¡Cada discípulo debe examinar constantemente su corazón ante el Señor!

Alejémonos de cualquier religión placentera creada por el hombre (autoengaño).

Examinaos a vosotros mismos, para ver si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos.

¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros?

¡A menos que estéis reprobados! (2 Cor. 13:5)

Por tanto, **exámínese cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba de la copa.** (1 Cor. 11:28)

(Mateo 7) - también nos advirtió sobre los falsos profetas, los falsos maestros, etc... pero fue más allá y nos advirtió sobre el autoengaño. ¡Una cosa es que alguien te mienta, pero otra completamente distinta es que tú te mientas a ti mismo! Nosotros mismos nos hemos mentado por tanto tiempo que no podemos ver la Verdad cuando Dios nos la presenta. Creemos nuestras propias mentiras porque la gente aplaude nuestras buenas obras. En cada Iglesia hay Creyentes y Imitadores de Creyentes. **¡Algunos creen y otros creen que creen!** Escuchar nuestras propias mentiras nos coloca en la categoría de no creyentes. Los verdaderos discípulos escuchan la voz de Dios.

Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen: (Jn. 10:27)

¿Qué es un verdadero creyente uno podría preguntarse? ¡Los verdaderos discípulos son los únicos que están preparados para encontrarse con Jesús (el Rapto)! Si alguien dice que es salvo pero vive la vida de los que no son salvos es un mentiroso. No me refiero a un desliz o un fracaso momentáneo, me refiero a un estilo de vida constante e impenitente. Alguien que dice lo correcto pero se niega a actuar. Saben lo que dice la Palabra, pero se niegan a obedecerla.

Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que por sus frutos los conoceréis. (Mt. 7:16-20)

Los Imitadores de Creyentes son buenos actores, a veces su desobediencia es tan sutil que logran mantener una apariencia de discípulo cristiano (2 Tim. 3:5). Tener su nombre en una lista de la Iglesia no significa nada. Los nombres en las listas de la Iglesia no salva las personas, las buenas obras no salvan las personas, el bautismo en agua no salva a las personas, tomar la comunión no salva a las personas, etc. Somos salvos al entregar nuestro corazón a Jesús y cumplir la voluntad de Dios en nuestras vidas. ¡Jesús es quien determina quién va al cielo y quién va al infierno!

Recuerden Lo Que Dijo Jesús;

No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!” , entrará en el reino de los cielos:

Aprendemos a comportarnos correctamente en la Iglesia pensando que eso es lo que nos va a salvar. ¡Saber cómo actuar correctamente en la Iglesia no te hace crecer en Cristo! Jesús declara que; EL es el SEÑOR de todo y exige una obediencia estricta.

Él tiene que ser temido, respetado, y adorado. Note la escritura de Su Juicio cuando dijeron ¡SEÑOR SEÑOR! Esto es una declaración estricta sobre quién es Él. Recuerde de que aquí no está hablando de incrédulos, sino de cristianos (la Iglesia). Me Repito, el Nuevo Testamento está escrito hacia los cristianos, no para el mundo (incrédulos). En (Mt. 7) Jesús nos da la descripción de los falsos profetas, los falsos maestros y las falsas ovejas. Podemos conocerlos por su fruto, su comportamiento, su forma de actuar. ¡Jesús llamó hipócritas a la multitud religiosa! Las obras exteriores eran muy importantes para ese grupo. Por eso los fariseos observaban los mandamientos detalladamente pero no entendían la condición de su corazón! La salvación por obras era su doctrina.

“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas.” (Mt. 15:8,9) NVI

Los fariseos tenían una comprensión falsa de lo que era ser discípulo. Su religiosidad los cegó y los envió al Infierno (autoengaño).

Dos hombres subieron al Templo a orar: uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: “Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, diezmo de todo lo que gano”. Pero el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “Dios, sé propicio a mí, pecador”. **Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro, porque cualquiera que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido.** (Lc. 18:10-14)

Cuando usted Nace de Nuevo por el Espíritu de Dios, tiene que haber un cambio de vida. Tu deseo ahora es ser santo, recto y justo. La gente verá tu humildad ante Dios como un testimonio de tu encuentro con Jesús. Ya no eres quien eras, eres una nueva creación en Cristo Jesús.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas. (2 Cor. 5:17)

¡No puedes simplemente tomar el título de cristiano y no cambiar! Ahora somos (tiempo presente) hijos de Dios y vivimos para agradar a Dios y llegar a ser como Jesús. Si la gente no nota tu cambio, ¡será mejor que revises tu salvación (2 Co. 13:5)!

Estoy horrorizado por lo que estoy viendo en las Iglesias cristianas y las doctrinas que enseñan. A qué estupidez mas grande a llegado la Iglesia. Están llamando malo a lo bueno y bueno a lo malo.

¡Ay de los que a lo malo dicen bueno y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo! ¡Ay de los que son sabios ante sus propios ojos, de los que son prudentes delante de sí mismos! ¡Ay de los que son valientes para beber vino y hombres fuertes para mezclar bebidas; los que por soborno declaran justo al culpable, y al justo le quitan su derecho! Por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo y la llama devora la paja, así será su raíz como podredumbre y su flor se desvanecerá como polvo, porque desecharon la ley de Jehová de los ejércitos y abominaron la palabra del Santo de Israel. Por esta causa se encendió el furor de Jehová contra su pueblo, y extendió contra él su mano y lo hirió; y se estremecieron los montes y sus cadáveres fueron arrojados en medio de las calles. Con todo esto no ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.

(Is. 5:20-25)

Si tenemos una verdadera relación con Jesús la evidencia es la obediencia a Su Palabra. Hay un cambio en lo que decimos y hacemos. La Verdad en nosotros es lo que constituye un verdadero discípulo y nos prepara para encontrarnos con Él (Rapto). El creyente falso (falso cristiano) también dice que cree en Jesús y que no irá al infierno. Pero la clave es si su vida cotidiana corresponde con su profesión. Dicen que creen en la Biblia pero hacen negocios sucios debajo de la mesa. Mienten a sí mismos y a los demás y no hacen la voluntad de Dios. No son dignos de confianza en sus acciones. Se mezclan tan bien con el mundo que no puedes notar la diferencia y, más que nada, ¡son unos mentirosos!

¿Pero quieres saber, hombre vano, **que la fe sin obras está muerta?** (Stg. 2:20)

Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, **también la fe sin obras está muerta.**

(Stg. 2:26)

La Fe sin obras es el perfil del incrédulo. Van a la Iglesia, incluso a veces diezman, pero se niegan a practicar la Palabra de Dios diariamente. Piensan mucho en sí mismos. Saben lo que necesitan cambiar en sus vidas pero el diablo los engaña continuamente al no escuchar lo que el Espíritu Santo les dice. Un verdadero creyente sabe cuando hace mal porque el Espíritu Santo lo convence. No necesitan que nadie se lo diga. Estamos ya en el Cielo (tiempo presente) con Jesús, por eso se supone que debemos conocer la voluntad del Padre.

Juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús: (Ef. 2:6)

No todos que parecen ser cristianos viven como cristianos. He conocido a personas que han estado en la Iglesia durante muchos años, incluso en puestos de liderazgo, pero no han cambiado a la imagen de Cristo. Todo lo que ponemos por encima de Dios es un ídolo. Dios tiene que ser nuestra primera opción en nuestras vidas.

No tendrás otros dioses delante de mí. No te harás ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adorarás ni los servirás; porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen. (Ex. 20:3-5)

*Muchos falsos creyentes pueden predicar, enseñar, orar por los enfermos, pastorear Iglesias, mientras están totalmente desconectados de Jesucristo. ¡Si un creyente ora por una persona enferma y es sanada, eso no valida la estatura espiritual de quien oró por ella! El enfermo es sanado porque el Señor responde a la Fe del necesitado, no al estatus espiritual de un creyente. Todos hemos sido Imitadores de Creyentes en un momento u otro. La obra de un milagro no valida la espiritualidad de la persona que oró por el necesitado. Valida el poder de Dios al demostrar Su Compasión y Gracia hacia un discípulo creyente que viene con Fe pidiendo curación. Debido a que Dios es Fiel y Verdadero, Su voluntad para nosotros es **sí** y **amén**.*

Porque todas las promesas de Dios son en él sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. (2 Cor. 1:20)

La expulsión de demonios no es una herramienta para medir la relación personal de una persona con Jesús. De hecho, podría convertirse en un obstáculo para ellos pensando que fue su propio poder quien expulsó a ese demonio y los hizo caer en el orgullo. Cuando piensan que el poder es suyo y tienen una opinión más elevada de sí mismos, se convierten en Imitadores de Creyentes. Da miedo escuchar lo que Jesús les dijo a los Imitadores de Creyentes (Mateo 7:2).

Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”.

*Estas personas eran de la Iglesia, probablemente Pentecostes o Carismáticos. Definitivamente no Bautista (los Bautistas están muertos al poder de Dios); es broma, es broma, no se enojen conmigo. ¡**Nunca te Conocí** son las palabras más aterradoras del Nuevo Testamento! Esa palabra **Conocí** en Griego significa conocer a alguien de una manera profunda e íntima. Nuevamente, Jesús estaba hablando de cristianos. En otras palabras, Jesús les estaba diciendo, nunca tuve una relación real con ustedes. Sabías mucho sobre mí, pero nunca llegaste a conocerme personalmente. Nunca invertiste el tiempo ni la energía para llegar a conocerme como tu mejor amigo y compañero. Hiciste muchas cosas por mí y fingiste servirme, pero nunca lo demostraste con el comportamiento de tu corazón. Hiciste lo suficiente para convencer a la gente de que eres cristiano, ¡pero tus acciones fueron externas y no del corazón!*

Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”.

*Los **hacedores de maldad** es un desprecio deliberado de lo que es correcto según la Palabra de Dios. Dicen: puedo confiar en mí mismo, no necesito a Dios. Hay un enorme abismo entre el verdadero creyente y el imitador de creyentes (incrédulo). Una vez más, recuerden que estos son los que asistían a la Iglesia (cristianos). ¡**Algunos creen y otros creen que creen!***

Os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; **pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujiir de dientes**. (Mt. 8:11,12)

La Santidad y el Temor del Señor se han Alejado de la Iglesia Moderna

*Los cristianos de hoy no entienden realmente qué es el Temor del Señor y lo qué significa. ¡Jesús llama hipócritas a los imitadores de creyentes! No podemos pretender vivir una vida santa si sabemos que no es verdad. No podemos fingir que estamos bien con Dios si sabemos que eso no es cierto (autoengaño). No te arriesgues a que te digan "**¡Nunca te conocí!**" ¡No caigas en el engaño de que tus buenas obras significan más que las intenciones de tu Corazón!*

¿Qué Tipo de Testimonio Ve El Mundo en Ti?

¿Tu vida atrae a las personas hacia Dios o tu vida mantiene a las personas alejadas de Dios? ¡Todos nos presentaremos ante Dios y daremos cuenta de nuestras vidas! ¿Qué dirá Jesús de ti? ¿Dirá? “Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”. (Mt. 25:21)